

17 de febrero

## VI DOMINGO ORDINARIO C

*Felices ustedes...*

### INICIO

Hoy resonarán en medio de nuestra asamblea,  
unas palabras de Jesús, llenas de fuerza, de vida, de gracia salvadora.  
Son palabras muy solemnes, muy decisivas,  
palabras que nunca deberíamos olvidar,  
que deberían marcar todo lo que somos y todo lo que hacemos.  
Celebremos hoy, en esta Eucaristía,  
la Buena Noticia que nos proclama Jesús,  
y renovemos nuestra fe en él.

### PREPARACION PENITENCIAL

En silencio, pidamos perdón porque muchas veces nos guiamos por criterios que no son los criterios de Dios.

Tú que acoges a los pobres y necesitados:

*Señor, ten piedad*

Tú que consuelas a los que sufren y a los que lloran:

*Cristo, ten piedad*

Tú ayudas a los que trabajan en favor de la paz, para que reine la justicia:

*Señor, ten piedad*

### PRIMERA LECTURA

*¿Cómo encontrar la felicidad?*

La primera lectura, del profeta Jeremías, es una lección acerca de la felicidad. ¿Con quién contamos para encontrar la felicidad? El hombre no puede encontrar su plena realización y su seguridad, sino poniendo su confianza en el verdadero Dios, el Señor.

### SALMO 1

*¡Feliz el que pone en el Señor su confianza!*

Como Jeremías, el salmista nos recuerda que la vida es una opción entre dos caminos: El de los justos, camino hacia la felicidad; y el de los malos, camino de

perdición. En las bienaventuranzas, Jesús precisará esta opción que Dios espera de nosotros.

## SEGUNDA LECTURA

### *Sin la resurrección de Cristo, no hay fe*

Marcados por la cultura griega, algunos cristianos de Corinto rechazan la idea de una resurrección de los muertos. Como respuesta, san Pablo muestra las consecuencias de tal rechazo.

## ORACION UNIVERSAL

S. Nuestro Dios es el Dios de la alegría.

Con confianza, presentémosle nuestras súplicas

para que todos sean felices

y resuciten un día con Cristo Jesús.

1 Cor, 15,16

Dios, nuestro Padre,

te pedimos tanto por los pobres como por los ricos.

Los Pobres: cólmalos de la riqueza de tu amor.

Los ricos: conduce su corazón hacia el amor de la pobreza.

Te pedimos por aquellos que tienen hambre

y por aquellos que están saciados.

A los hambrientos, dales el pan de tu amor.

A los saciados, enséñales a compartir su abundancia.

Te pedimos tanto por aquellos que lloran, como por aquellos que ríen.

Los que lloran: consuélalos con tu paz.

Los que ríen, enséñales a secar las lágrimas de sus hermanos.

Te pedimos por aquellos que nos odian, y por los que nos aman.

Los que nos odian: suaviza la dureza de su corazón.

Los que nos aman: dales el gozo de tu Reino

S. Dios de las bienaventuranzas,

Tú qué haces levantar el sol de tu gracia

sobre los buenos como sobre los malos,

y quieres que todos sean felices.

Mt 5,45

Te rogamos:

Haznos la gracia de ser para todos nuestros hermanos un manantial de alegría, una fuente de paz, como lo es para cada uno de nosotros tu Hijo Jesús, nuestro Salvador y nuestro hermano.

### DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA

Te damos gracias, Dios nuestro Padre, por tu Hijo Jesucristo: Él llevó la Buena Nueva a los pobres. Al morir para que nosotros vivamos, abrió a todo hombre el camino de la verdadera felicidad.

### PADRE NUESTRO

Eres Tú, Dios nuestro Padre del cielo, quien ha depositado en nuestro corazón la confianza en tu misericordia. Por eso, como Jesús tu Hijo nos lo enseñó, te decimos confiadamente la oración de los hijos.

### ACCIÓN DE GRACIAS

De nuevo y siempre  
Bendigamos al Señor y démosle gracias

***R/ ¡Bendeciré al Señor, eternamente!***

Eres Tú, Señor, que has llegado a ser el verdadero pobre en medio de nosotros, 2 Cor 8,9  
y nos has enriquecido de tu divinidad en esta Eucaristía.

***R/ ¡Bendeciré al Señor, eternamente!***

Eres Tú, Señor, que has llegado a ser el Hombre de dolores en medio de nosotros, Lc 6,22  
y tus lágrimas han llegado a ser para nosotros, lágrimas de alegría en esta Eucaristía.

***R/ ¡Bendeciré al Señor, eternamente!***

Eres Tú, Señor, que has llegado a ser el Hijo del hombre en medio de nosotros.  
Fuiste despreciado, calumniado, insultado y coronado de espinas,

y haces de nosotros hijos de Dios en esta Eucaristía,

*R/ ¡Bendeciré al Señor, eternamente!*

## ENVIO

A lo largo de la semana que viene,  
busquemos vivir con fidelidad  
las bienaventuranzas del Evangelio.  
Y nuestra vida estará llena del gozo de Dios.  
¡Vayan en la paz de Cristo!

## SUGERENCIAS

Es importante situar los textos evangélicos en la serie de los primeros domingos del tiempo ordinario, antes de la Cuaresma (ciclo pascual) que tienen como arco la Galilea: Jesús se revela en Galilea: primero en la sinagoga de Nazaret, y luego enseña en la llanura.

1. El inicio de la misión de **Jesús profeta**: es la escena de la Sinagoga de Nazaret (3<sup>er</sup> domingo), en que Jesús se revela como el Enviado de Dios a los pobres (cf. la Plegaria eucarística IV que se inspira admirablemente de este texto), y el episodio del llamado de los primeros discípulos (5<sup>o</sup> domingo).
2. Del 6<sup>o</sup> al 8<sup>o</sup> domingo, es la **primera gran enseñanza** de Jesús, el discurso inicial de este periodo galileano.

En estos textos, Lucas saca de las mismas fuentes del "*Sermón de la Montaña*" de Mateo y empieza también por algunas bienaventuranzas. Pero aquí se debe hablar de "*Sermón en el llano*"; porque a diferencia de Mateo, Lucas hace simbólicamente de la "montaña", no un lugar de enseñanza, sino el lugar de la oración íntima de Jesús a su Padre. En este Sermón, es la vida cotidiana de los discípulos que hoy es iluminada por exhortaciones con fórmulas densas y fuertes.

Este periodo galileano es importante para hacernos descubrir la persona de Jesús. Al final del evangelio de Lucas, Cristo resucitado dará cita a sus discípulos en Galilea, como una vuelta a las raíces de este Evangelio, del que ellos son los testigos.